

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1'50.

PROVINCIAS. . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

EL SECRETO.

Voy á hablar mal del Gobierno.

Y lo hago por dos razones; la primera, porque soy buen español y no quiero perder el único derecho que me queda; y la segunda, porque deseo usar de mi libertad, que es la única de que puedo disponer.

Y no hay cuidado de que me denuncien.

El derecho de hablar mal de todo Gobierno constituido, es tan incuestionable en España, que la prohibicion de hacerlo, implicaría un verdadero atropello á los derechos individuales.

Desde que hay ministros españoles, hay improprios en las bocas españolas; y será un verdadero retroceso y un escándalo, el dia que haya un ministerio del que no se diga nada.

He sospechado algunas veces, que la Pasion de Jesucristo tuvo dos objetos; la redencion del género humano en general, y la ejemplaridad del martirio para los ministros españoles en particular.

Aquí se les azota con el periódico, se les abofetea con el chiste, se les alancea con la caricatura, se les escupe con la sátira, se les silva con el ridículo; se les lleva desde Herodes á Pilatos, como trasto de casa infestada; se les abre en canal para sacarles las entrañas, ó sea los secretos de su pasado, para lanzarlos á la publicidad, con la misma frescura con que se vacía en un hospital el gergon de un desdichado á quien una fiebre pútrida ha enviado al cementerio: aquí se les acecha, se les vigila, se les saca á la vergüenza montados en sus defectos y en sus debilidades, como reos de Inquisicion; y por último, se les derriba desde la cumbre de su grandeza al abismo de la oscuridad, para ejemplo de ambiciosos y desencanto de gente soñadora.

Y es singular; cuanto mas se les escarnece y atropella, mayor es el número de aspirantes á ese Calvario.

Y para que la Pasion sea completa, no hay un ministro que no repita aquello de estar sentado en un *sillon de espinas*, aludiendo al *sillon ministerial*.

Pero como esas espinas son de algodón, forradas de terciopelo, resulta que sus puntas son soportables cuando penetran en el bolsillo, como plantas trepadoras, para derramar en él los quinientos duros del sueldo con que los contribuyentes pagan el martirio de la víctima.

Y sucede que estos ministros tan martirizados, caen de sus puestos, y les sustituyen otros.

Estos otros son probablemente los que, á fuerza de hablar mal de ellos, han contribuido á derribarlos.

Pero entonces les llega su turno á los derribados, que comienzan su campaña de denuestos para encaramarse segunda vez en el malhadado *sillon* de espinas. Y resulta de todo ello que no es posible, bajo ningun concepto, suprimir el derecho de hablar mal de los ministros, porque de este modo se suprimiria el único medio decoroso de alcanzar el poder, segun la práctica establecida por el partido liberal conservador.

Este pernicioso ejemplo me ha contaminado de tal suerte, que no he resistido á la tentacion de seguirlo, siquiera por esta vez, para tener el gusto de hablar mal de los ministros.

Yo bien sé los puntos que calza cada uno y todos juntos; pero no sacaré sus defectos á la plaza pública por no imitar á los periódicos ministeriales que se están tirando los trastos á la cabeza para probar la union del partido, discutiendo si el *gefe* es el *asombro de Europa* y el *mónstruo de la Edad presente*, don Antonio Cánovas del Castillo, ó si lo es simplemente el admirador del Conde de Balmaseda, don Arsenio Martinez Campos.

No señor, yo no daré este espectáculo por el gusto de ridicularizar al Ministro de Gracia y Justicia, diciendo que su mayor talento, consiste, en no hablar y en colocar á todos sus parientes; ni diré tampoco que Orovio gastó diez mil duros en arreglarse unas habitaciones en el ministerio de Hacienda para vivir en ellas y probar que es un gran *economista*, cuando sabe economizar el gasto de la casa que habitase; ni sostendré que el Conde de Toreno heredó solamente de su padre el título y eso porque no se lo pudo llevar al otro mundo; ni afirmaré que Silvela no seria un ingenio en el Valle de Andorra ó en el Principado de Mónaco, si la adulacion y los tacones de sus botas no lo hiciesen pasar de la talla que tiene; ni disputaré, en fin, al señor Martinez Campos su dósis de buena fe y su integridad y su honradez como militar y caballero, si me propusiera probar que para todo sirve, menos para ministro.

No señor, no diré nada de esto, porque me he propuesto ser español de pura raza y no lo seria, si no hiciese las cosas al revés.

Y que lo soy, lo dejo probado, desde el momento en que me propuse hablar mal de los ministros y estoy á punto de alabarlos.

El caso es que me escarabajea un secreto con el cual puedo hacer mi felicidad, si consigo hablar mal del Gobierno.

Nadie negará que tengo motivos sobrados para despacharme á mi gusto, porque España está convertida en merienda de negros, quiero decir, de conservadores liberales.

¿Pero qué saco con esto?

Mi conciencia me priva hacer llegar á oídos de la espiritual Archiduquesa de Austria, que cuando la rodeen los actuales ministros, puede considerarse rodeada de los siete pecados capitales y de las siete plagas de Egipto; que cuando pise nuestra tierra, la verá comida por debajo, de la filoxera y por encima, del oidium, de la langosta, y de los comisionados de apremio; que cuando mire los pueblos, podrá admirar á los maestros de escuela comidos por el hambre y á los propietarios comidos por la Hacienda; sabrá, en fin, que el partido liberal conservador nos ha dejado en cueros, para que tengamos el desahogo de no pagar á los sastres.

Estas cosas quisiera decirle y otras de mas trascendencia; pero no me atrevo.

Hoy se concreta la mision que tengo á hablar mal de los ministros, con el exclusivo objeto de hacer mi negocio.

Y voy á hacerlo, revelando el secreto.

Don Antonio Cánovas del Castillo publicó en sus mocedades un estudio histórico sobre la casa de Austria, en que dejaba á las princesas de esa ilustre familia bastante mal paradas.

Es decir, que habló mal de las pasadas, presentes y futuras; y hoy se le nombra Embajador para pedir la mano de una de esas Princesas.

Consecuencia:

Que cuando se habla mal, se recibe un premio.

Ergo:

Yo hablaré mal del Gobierno y obtendré una Embajada.

Y sino... al tiempo.

AQUEL.

PISTO.

Yo bien quisiera, estimados lectores de mi alma, contar á ustedes muchas y variadas cosas que hoy llenan el campo de la política, pero si he de ser franco, diré á ustedes que me ha entrado un miedo de primera calidad.

A no ser este pequeño inconveniente, empezaria por hablar de la embajada del señor Cánovas que nos ha salido.

do con la embajada de que irá con mucho gusto á Viena, pero que tiene sus dudas acerca de si es mas conveniente mantenerse quieto.

Esto me llevaria, como es natural, á tener que hablar del fausto suceso, pero dicho sea sin ningun empacho, desde que he visto lo que le ha ocurrido á mi colega *La Gaceta de Cataluña*, me he propuesto no decir una palabra, aunque se casen todos los españoles en un mismo día y á una misma hora.

Hablariales tambien de la consulta hecha á la Corte de Viena con el objeto de que tenga la bondad de decirnos lo que hemos de hacer para llenar ciertos requisitos ceremoniosos, pero esto tambien me conduciria á demostrar que si don Arsenio no entiende de política, aun entiende menos de ceremonias, y yo no quiero hoy partir peras con el héroe de Sagunto que al fin y al cabo es un muchacho de todas prendas.

En la cuestion de Cuba podria tambien ocuparme, por mas que es una cuestion demasiado negra para que no tizne, pero por lo mismo que es demasiado negra, tomo la resolucion de prescindir de ella, no hiciera el diablo que me tratáran como á hombre de color que nunca se ha sublevado contra España.

Acerca los gatuperios descubiertos en Jaen y los *imbroglios* encontrados en Oviedo, despues de los gatuperios é *imbroglios* de marras, podria tambien hacer mis reflexiones y sacar en consecuencia hasta donde llega la moralidad conservadora, pero esto es incumbencia del señor Orovio que ya se encargará de destruir tantos focos de corrupcion con la misma fortuna que ha regenerado nuestra Hacienda, salvo sean los bolsillos de los contribuyentes que están dando las últimas boqueadas.

No me queda pues mas remedio que ocuparme de lo que me pertenece. Haciéndolo así, debo suponer que el señor fiscal me respetará, no metiéndose en las cosas de mi casa, por aquello de

*En la casa de naide
no entre naide
porque no sabe naide
como está naide.*

Esto sentado, voy á decir dos palabras sobre el noticion echado á volar por el corresponsal del *Brusi*, señor X, acerca la actitud tomada últimamente por el ilustre Duque de la Torre.

Usted, señor X, no sabe lo que se pesca. Ni el Duque deja de ser una de las primeras figuras del partido constitucional, ni usted dejará de ponerse en ridículo.

Usted, señor X, se bañaria en agua de rosas si fuese verdad que el general Serrano nos abandonase; pero dese usted un limpión, señor X; dese usted un limpión, que esto no lo verá usted aun que se bañe en agua de Lourdes.

Hecha esta salvedad, digamos ahora algo de lo que nos toca mas de cerca: de las ferias y fiestas de la Merced.

La gente ya se ha puesto en movimiento.

Para variar, en la Rambla habrá la misma iluminacion que en los años anteriores.

Por lo visto la idea hizo tilín, y se va á aclimatar.

Espero que se conservarán con todo el cuidado posible los aparatos, á fin de que nuestros viznietos en el siglo que viene puedan apreciar el efecto de tan repetida iluminacion.

Al paso que vamos, y dada la inventiva de nuestra gente, no pierdo la esperanza de que por los años 1980 se ilumine la Rambla en igual forma que hoy, si para aquella época quedan todavia aficionados á esta clase de fiestas.

Por lo demás, parece que en todo se pretende seguir la misma senda que el año pasado.

Una sola cosa llamará á ustedes la atencion y por lo mismo me apresuro á comunicársela.

Aquello del volcan... será una papa.

CARTA DE UN PEREGRINO A SU NOVIA.

Mi estimada Tomaseta,
pedazo de mis entrañas,
y tórtola de este tórtolo
que te escribe y que te ama:
Sabrás como el día cuatro,
al despuntar la mañana,
en el anden del carril
que vá camino de Francia,
nos encontramos reunidos
como rebaño de cabras,
mas de cinco mil romeros
si las cuentas no me fallan.
Era aquello un Paraíso

compuesto de curas y amas,
de devotos y devotas...
de botas ni una faltaba
de tuertos, con sendos parches
cubriéndoles media cara;
de cojos con dos muletas
saltando como cigarras;
de viejas con mas arrugas
que los libros de Simancas,
y de mozas valentonas,
tan frescas como naranjas.—
Iban tambien sacristanes
con bonete y alpargatas
y clérigos con chaqueta
y sin pelarse las barbas;
y en fin, toda gente alegre,
mas alegre que unas Pascuas,
que así maneja un hisopo,
como se ciñe una espada.
Habia allí treinta coches
que creimos que eran casas
porque tenian sus puertas
sus cortinas y ventanas,
y en las salas interiores
colgando del techo, lámparas.
Como vi una chimenea
que sin cesar humeaba,
creí que era la cocina;
y fui á verla con gran ansia,
porque me hallaba en ayunas
y el hambre me devoraba.

A un negro que en el fogon
echaba el carbon con pala,
(sin duda era el cocinero),
le pedi por Santa Clara
que me diese un pollo asado
y diez ó doce patatas
y un azumbre de aguardiente,
se supone que de caña,
para refrescar el cuerpo
antes de emprender la marcha.
El negro, me miró fijo,
y volviéndome la espalda,
esclamó casi indignado:
—esto no es fonda; es la máquina.

De pronto gritan ¡al tren!
y allí fué Troya, Tomasa;
aquellos era un gallinero
cuando una zorra lo asalta;
unos, por besar á un cura,
besaban á dos muchachas;
otros, por dar un abrazo
á su madre ó á su hermana,
abrazaban á un herpético
ó á un sacristan con sotana;
quien por coger su maleta
se cogia á unas enaguas;
quien rugia á lo Satan
reclamando su guitarra;
aquí corría un chiquillo
pidiendo á su madre agua;
allí un ama, de su amo,
en el coche encaramada,
gritaba: — ¡Dénme á mi hombre!
dónde está? que me lo traigan!
Entre besos y entre abrazos,
entre risas y entre lágrimas,
dominando aquel barullo,
se oian estas palabras:

— Cuidado como te portas
con los franchutes Pascuala.
— Juan, que no olvides traerme
el percal para la falda.
— Mira que paga derechos,
— De contrabando los pasas.
— Los rosarios, señor cura—
— Y para mí las estampas,
— Escribeme en cuanto llegues.
— A ver hijo, como pasas
el tabaco.

— ¿Y si preguntan?
— Dices que son avellanas.
— No dés á nadie salchicha
de la que está en la banasta,
— No, madre, á nadie daré.
— Señor Jaume, ahí vá colmada
la bota, de vino añejo.

— Está bien, porque hará falta.
— Adios. — Adios — Buen viaje,
— Que Dios os lleve en su guarda.
En fin, Tomaseta, aquello
con su bulla y algazara,
era el cuadro mas chistoso
que puede verse en España.
En el coche en que yo iba
que era de madera rasa,
sin cortinas en los huecos,
sin vidrios en las ventanas,
con asientos como piedras
de una cantera arrancadas,
y con respaldos capaces
de deshacer las espaldas,
ibamos unos ochenta
como huevos en banasta,
para probar que el milagro
de Jesús, en Tierra Santa,
(el de los panes y peces)
lo hacian en Santa gracia
los humildes peregrinos
que se marchaban á Francia
para dejar las pesetas
y volver con jarras de agua.
Y adios, que en otro correo
daré término á esta carta,
y sabrás cosas curiosas
del que te quiere y te ama.

PELEGRIN.

TEATROS.

Las próximas ferias que han de celebrarse en esta, han dado motivo á que anticipara su apertura el Teatro Principal. Ya en nuestra revista anterior anunciábamos el suceso; tócanos hoy dar cuenta del éxito obtenido por la primera obra puesta en escena. Habianse fijado como ópera de debuto la *Saffo* y el público que guardaba excelente recuerdo de la buena interpretacion que á dicha partitura daban la Sra. Ferni (Carolina) y el señor Giraldoni, acudió presuroso á renovar las impresiones que de dichos artistas conservaba, conceptuando que si bien los años no debian haber pasado en valde para los citados artistas, la accion del tiempo se habria limitado á voz pero no á las cualidades artísticas que les distinguian.

El instinto de nuestro público no se engañó. La señora Ferni, que ya cuando cantó en esta por primera vez no estaba en el lleno de sus facultades, conserva aquella intuicion artística y aquellas dotes de actriz y de cantante que tantos aplausos le valieron en dicha época, y lucha con valentia con los recursos vocales, ya limitados, que le quedan. Fué aplaudida en el duo y el final del segundo acto y en el terceto y rondó del tercero.

El señor Giraldoni cantó la parte de *Alcandro* con brio, entereza y con el buen estilo de canto que en él se le reconoce. Mas afortunado que la señora Ferni, su voz se ha resentido menos que la de aquella, en el transcurso de los años que no le habíamos oido. Obtuvo merecidos aplausos en el aria del primer acto y el terceto del tercero.

Dióse á conocer con la parte de *Climene* la señora Vicentina Ferni, mezzo soprano de voz algo limitada, premiosa en la emision, pero que canta con regular estilo. Fué bien recibida.

Con la parte de *Faone* se presentó á nuestro público el señor Gazul tenor contraltino, de voz algo gutural, que vocaliza claramente y cuyo estilo de canto es regular. Fué aplaudido en el andante de su aria.

El conjunto se resintió de la falta de ensayos. Los coros estuvieron muy medianos, y la orquesta, en la que figuran profesores muy conocidos y bien reputados, nos pareció algo desequilibrada. Estas faltas es de creer que desaparecerán en las óperas sucesivas, sabiendo lo que vale el personal de la orquesta y conocida la competencia de su director el maestro señor Vilar. El solo de clarinete que precede al aria de tenor, fué tocada con gusto y maestría por el señor Salvatori, y alcanzó los honores de la repetición.

Los beneficios de los clowns Pierantoni y Tony Grice han dado margen á que se reprodujeran en el Circo ecuestre aquellos llenos fenomenales que obligan á la empresa á anunciar que queda cerrado el despacho de entradas. Los beneficiados, en sus respectivas funciones, demostraron con los nuevos ejercicios que presentaron, que eran dignos del aplauso que el público les distingue; y al segundo se le hicieron varios regalos, ricos unos y humorísticos otros, por sus admiradores.



El pez se ha vuelto rana.

Probablemente el sábado tendrá lugar el beneficio del aplaudido equilibrista M. Alvanée en el que el beneficiado ejecutará un nuevo y difícil ejercicio.

Anúnciase el debut de nuevos artistas y sabemos que a mas de los que la empresa ha comunicado al público, tiene ajustes hechos de los que todavía no ha dado conocimiento.

Segun se ha insertado oficiosamente en todos los colegas diarios, el 11 del próximo octubre tendrá lugar la apertura del Gran Teatro del Liceo, componiendo el personal de la compañía las señoras Fossa y Frici, el tenor señor Sani, el baritono señor Roudil y el bajo señor Vidal; añadiéndose que para la primavera están ajustados la señora Pozzoni y el señor Stagno. Creemos inútil consignar cuanto celebraremos que se confirmen tales noticias de un modo oficial, acallando así los rumores que acerca la empresa del mentado coliseo han corrido, y nuestra satisfacción será tanto mayor, en cuanto el personal de la compañía que se anuncia, es todo lo que puede ambicionarse en las circunstancias actuales y dadas las condiciones de nuestra localidad.

Si por desgracia estas confianzas no se realizasen, entonces creemos que se planteará el problema que hace tiempo viene anunciándose sobre las probabilidades de éxito que puede tener una empresa en el Liceo y cuales son los medios que deben facilitarse para que pueda tener condiciones de vida.

CASCOS.

En la puerta de la iglesia de cierto pueblecito de la provincia de Lugo, se ha colocado el siguiente anuncio que copiado testualmente dice así:

ABISO AL PUVLICO;

«Josefa filomena Rodrigues que permaneciera en es te pueblo al gunos dias y que anacido en el año de 1837 dia de noche vvena alas doce en punto dela noche tiene el onor de participar al púvlico el gozar de privi legio de Ser Saludadora por tener la dicha de aber nacido en tan memorable dia y con tal mo tibo Sana Barias Clases de en fermedades que es tean como yn curables y llagas mor deduras de animales rabiosos y benenosos. a como y gual mente amugeres que no logren familia puedan llegar alograr lo pues de la beracidad de esto puede acre ditarse con barias mugeres en et Barrio de la lage núm. 3 en villagarca que des pues de llebar mas de catorce partos sin poder ber luego de su frutoy desde que esta Goben les a saludado gozan de la dicha de con servarlos ya con dos años debida

Ala bez da razon de las familias que se allen ausentes yde otros cacos que no quedan ser pregudiciales. de todos prodigios tienendado yatestimonio algunos preodicos yal gunos yn teresodos con sufrima.

Bibe calle de en la plaja de Buen, gunto al mercado, Casa de migel lemos.»

Grande debe ser la misericordia de Dios cuando no aplasta á semejantes animales.

En la sesion que celebró el ayuntamiento el mártes, se presentaron dos cuentas de gastos hechos con motivo de los funerales de la reina Mercedes.

Pues señor, estas cuentas no han sido tan exigentes como las del banquete de Moncada.

Y es que por lo visto una cosa es comer y otra rezar.

El señor Pujol Fernandez nos ha hecho saber que en el ramo de consumos se defraudan diariamente 2500 reales.

Es verdad que en una sesion anterior nos dijo que la defraudacion ascendia á siete ú ocho mil reales, pero prescindiendo de la rebaja, me parece que el señor Pujol Fernandez no debía contentarse con anunciar el fraude.

Que salga el autor.

Es curiosa la actitud del señor Pujol Fernandez.

Asegura que se defraudan diariamente al municipio 425 duros y sin embargo, no se vé ninguna disposicion, ni para evitar el fraude, ni para castigarlo.

¡ Cuando digo yo que en tiempos conservadores se vén cosas muy raras !

Ahora salimos con que no se dá con el material que sirvió el año pasado para la iluminacion de la Rambla de las flores, por cuya razon este año quedará á oscuras aquel concurrido sitio.

Pero ¿ á dónde ha ido á parar aquel material ?

Me parece que vale la pena de buscarlo.

Y perdone el Brusi que cree que no hay para tanto.

La corrida de toros del domingo fué buena *in principio*: el fin ya fué harina de otro costal.

El público, que era numeroso, tomó un baño de *mistó* á consecuencia del fuerte aguacero que se le vino encima antes de dar pasaporte al quinto toro.

Los cocheros hicieron su agosto.

Y hasta otra; que será mañana, si Dios quiere.

Segun mis noticias se aproxima el dia en que vamos á tener el alto honor de dar albergue al señor Romero Robledo.

Espero que me traerá unos rosarios de Lourdes.

Despues de tanto trasiego, ahora resulta que el señor Cánovas no vá á Viena.

Me alegro.

Porque el señor don Antonio es de aquellos que piden la mano y se toman el ministerio.

Del Diario de Barcelona:

«Telegrafian de Biarritz que hoy comen juntos el general Serrano y el señor Sagasta.»

Ya entiendo.

Será para celebrar el rompimiento del duque de la Torre con el partido constitucional.

El corresponsal A. está asustado.

Despues de meditarlo mucho, nos hace saber que se habla de peligros para el orden público.

Canastos! Esto es grave.

Nos habla despues de *cierto empréstito*, y aunque ignora cuál ha sido el resultado de este *negocio*, esto no quita que se meta en honduras y que haga ciertas veladas indicaciones que, sino se tratara del señor A., diria que se parecen á una semi-delacion.

De todos modos, crean ustedes que desde que he leído la epistola del citado corresponsal, no me llega la camisa al cuerpo.

Entre las muchísimas cosas que nos esplica el señor A., hay una que me ha llamado la atencion.

Dice que los hábitos por malos que sean, una vez contraidos no se abandonan pronto.

No sé si el corresponsal habla por experiencia: de lo que no me queda duda es que el tal señor debe ser un buen sastre cuando tan perfectamente conoce el paño.

Dice La Política:

«Durante los primeros cuatro años de la restauracion, el ilustre hombre de estado, señor Cánovas del Castillo, es bien notorio que hizo cuánto pudo para ayudar al partido constitucional á organizarse y constituirse.»

Es verdad; hizo cuanto pudo para ayudarle.... á caer.

Y sigue La Política:

«Privada y públicamente le dió toda la ayuda posible en el tiempo referido y eso no podrán negarlo jamás los constitucionales.»

Cá, hombre, cá! ¿Quién es capaz de negar semejante bola?

«Hasta hace poco—continúa La Política—era un niño mimado del señor Cánovas el partido constitucional.»

¡ Canastos con los mimos de don Antonio !

Si efectivamente el partido constitucional hubiera sido un niño, yo creo que hasta le habria dado azotes.

Por fortuna el niño hace pinitos y para ciertos tratos es demasiado grande.

A ciento ochenta millones nada mas asciende el fraude descubierto en la Administracion Económica de Jaen.

Es un ronquido algo caro, pero de todos modos siempre le queda al señor Pujol Fernandez el consuelo de que para llegar á este pico, mucho tiempo se ha de pasar y muchas defraudaciones se han de llevar á cabo en el ramo de consumos de Barcelona.

Dice El Cronista:

«Hace pocos dias se aludia transparentemente al señor Moyano como la persona mas indicada para ir á Viena á pedir la mano de la archiduquesa Maria Cristina.»

¡ Hombre; con aquella cara !

El general de Campos conferenció con el fiscal de imprenta.

La tempestad se aproxima.

Como las empresas teatrales, el *Imparcial* ha publicado los nombres de Cánovas del Castillo y Martinez Campos, en forma de cruz.

Aplaudo la idea.

Es la cruz, muy pesada por cierto, que arrastran los españoles de cinco años á esta parte.

Con esta cruz, el país es el Cristo.

Los ministeriales los sayones.

Y Fontrodona el Cirineo.

El general Contreras ha visitado á don Arsenio. Los extremos se tocan.

En Tarragona algunos peregrinos de Lourdes pasan por las casas vendiendo los rosarios que han traído del extranjero.

No me parece mal, sobre todo si esos rosarios han satisfecho los derechos de Aduana.

Por lo demás ya sabemos que hay muchos peregrinos que su religion empieza por la cocina.

Un periódico neo, reproduce la siguiente pregunta de otro periódico francés:

«P.—¿Qué es la Fé?

R.—Una berruga.»

¡Zapateta!

Hé aquí como relata La Iberia la historia de la embajada ofrecida á Cánovas:

Primer telegrama. De Madrid á Interlaken:

—¿Quiere usted caldo ó pan, es decir, diputacion ó embajada?

Segundo. De Interlaken á Madrid:

—Quiero sopas.

Tercero. De Madrid á Interlaken:

—No te compongas

Que ya no vás.

Existe el proyecto de lidiar el domingo próximo en nuestra plaza, ocho toros andaluces procedentes, siete de la ganadería de Muruve que tanto juego dieron en Mayo, y uno del Duque de San Lorenzo que es casualmente el que ocasionó la muerte á un operario de la plaza de Córdoba al ser encajonado.

Conque: ya lo saben ustedes.

¡ A los toros !

Se ha publicado el n.º 24 de la *Ilustracion de los niños*.

Cada dia vá tomando esta publicacion mas importancia por lo escogido de su texto y la belleza de sus grabados, circunstancias todas que nos inclinan á recomendarla con especialidad á nuestros lectores.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.

HA-CIEN-DA.

CHARADA.

¿Do tercera, insigne todo

de la interna ley autor?

¿Dos véis que antes de afirmarla

quedarias prima dos,

porque dos te ha respondido

el libre pueblo español?

J. B.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. J. M. (Barcelona.) El asunto de que se ocupa es delicado y no queremos ver los bigotes del fiscal.

D. F. B. (Algine.) Tiene usted pagada la suscripcion hasta fin de setiembre. Gracias por su felicitacion.

D. J. A. (Tarrasa.) Recibidos los sellos. Pagada su suscripcion hasta fin de diciembre.

D. L. M. de P. (Aspe.) Está muy bien. Se han recibido los sellos y se le remite el periódico. El sobre vá con sus iniciales porque ignoramos su nombre.

D. M. V. (Palma.) No podemos servirla, ni estamos satisfechos de lo que nos anuncia.

D. J. S. (Barcelona.) Se publicará á su debido tiempo.

D. P. R. (id.) Es demasiado esten-o y no disponemos de espacio para tanto.

D. S. L. (id.) En no siendo dineros, ni cosa que los valga, pida usted.

D.ª M. C. (Cervera.) Recibida su carta. Enterados.

D. A. M. (Figueras.) Recibida su carta y demás. Siempre agradecidos.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.